

FRANCESCO ASCIONE

De la primera línea de la azzurri ha llegado a impartir cursos en Australia para entrenadores de la Super 14. Francesco Ascione ha pasado por todas las selecciones italianas como miembro del cuerpo técnico y ahora ofrece su experiencia como director técnico de la Federación. Escéptico con cómo se entiende el profesionalismo en su país apuesta por una formación integral del jugador desde el inicio.

Entrevista: Felipe Rodríguez

¿Puede un entrenador llegar a la elite saltándose los pasos intermedios?

Absolutamente imposible, un entrenador nunca puede llegar a ser de elite saltándose los pasos de formación. En otros deportes sucede aunque y también en el nuestro pero para mí no son entrenadores de élite.

¿Cómo fue la experiencia de trabajar con entrenadores de elite en Australia?

Desde el punto de vista de mi formación personal ha sido muy interesante para ver la compleja organización profesional de los Super 14 Australianos desde el punto de vista técnico ha sido un encuentro interesante porque nos ha dado mucha fuerza y confianza en nuestros proyectos actuales.

¿Qué diferencias hay de visión entre los entrenadores de Australia e Italia?

Es fácil, es un problema cultural la relación del rugby. Nosotros tenemos una cultura que va del general al particular y los Australianos tienen una cultura que va del particular al general. Es una forma de acercamiento distinta pero que mantiene el mismo objetivo. Conseguir tener un rugby que respete los principios del juego y que respete el espectáculo, la seguridad de los jugadores y el diálogo entre el ataque y la defensa.

¿Cómo ve el nivel de los entrenadores españoles?

Conozco poco el rugby español, pero conozco a formadores españoles como Carreras y Jordi con quien he tenido la oportunidad de compartir conferencias de la FIRA siempre he apreciado sus cualidades culturales y sus cualidades específicas en el campo del rugby.

Les he dicho a menudo que si hubiesen vivido en un país donde el rugby tuviese una mayor valía profesional seguramente ellos no habrían tenido nada que envidiar a los entrenadores y formadores profesionales en países con mayor desarrollo.

¿Cuáles son las funciones que desempeña para la Federación Italiana?

Una pregunta bastante complicada porque hace tres meses que ocupo este puesto y cada día veo algo nuevo, el gran problema en este momento en Italia es que mi figura cubre tanto dirección técnica nacional y presidente de la comisión técnica federal, esto es la comisión que propone los consejos a la Federación sobre las precisiones técnicas del juego.

En este momento el gran problema es que en Italia no hay una división clara entre el nivel profesional y el rugby semi-profesional y esto crea un poco de confusión en los objetivos. El objetivo es el de dividir este rugby profesional y el que aún no lo es. Con esto no quiero decir que no tengan relación pero date cuenta que el que trabaja como semi-profesional o amateur no tiene la calidad suficiente para ambicionar el salto al rugby profesional.

¿Cuáles son entonces los objetivos del rugby de elite italiano?

Mejorar la posición del anterior mundial. Nuestros objetivos son los más ambiciosos posibles para intentar mejorar la posición tanto de la selección como en la sub-20 que son nuestras dos selecciones con objetivos más ambiciosos. Antes del Mundial 2011 tenemos otros objetivos que están ligados sobre todo a las Seis Naciones.

Hace dos años hemos ganado dos partidos (Escocia y Gales), el anterior uno (Escocia) y queremos volver a ganar lo antes posible otro partido más ante alguna selección que no hayamos derrotado antes. Esto significa una mayor visibilidad a nivel interno y a nivel internacional, por lo tanto una mayor posibilidad de conseguir sponsors y una mayor venta del producto rugby italiano. Esto incide en la mayor posibilidad de invertir todavía más en la formación de jugadores y en la de entrenadores.

¿Cómo se elijen a los talentos del futuro en Italia?

Tenemos una parte que se confía el club y otra que hace la Federación e iniciamos un proceso de selección de talentos de catorce años a nivel regional que acaba a los dieciséis donde tienen bajo control a trescientos cincuenta jugadores por categoría.

Después de esto, desde los diecisiete o dieciocho años tenemos dividida a Italia en cuatro zonas con centros de formación permanente donde tenemos a ciento cincuenta jugadores por categoría y los mejores de ellos, unos treinta, a los dieciocho años, son seleccionados para la carrera hasta llegar a la Nazionale.

Es un proyecto costoso, extremadamente situado en un territorio que envuelve a entrenadores tanto desde el punto de vista técnico como preparadores físicos, dirigentes, nutricionistas, es un proyecto ambicioso y complejo porque pensamos que tenemos que llegar al menos a tener la ambición de ganar alguna vez el Mundial en el menor tiempo posible. Tenemos que trabajar para ganar el Mundial.

¿Se puede decir que el rugby de elite italiano es totalmente profesional?

En Italia no hay una absoluta profesionalidad en el rugby. Quiero decir que la Federación no es totalmente profesional aunque si tenemos una liga profesional que en este momento, a nuestro parecer, tiene que ser modificada porque no representa lo que debe ser el alto nivel italiano.

¿Se puede mirar España en el espejo de Italia para avanzar en su rugby?

Italia antes debe aprender a ser propio espejo, antes de ser el de nadie porque nosotros tenemos muchos problemas y debemos mejorar nuestra organización interna, tenemos que ser mejores a nivel internacional desde el punto, de vista cultural somos nosotros los que estamos abiertos a cualquier tipo de relación con el extranjero, también con España.

Eso demuestra mi presencia aquí en Madrid. Tenemos una relación prioritaria con los países del Seis Naciones con Steve, con Fabrice por ejemplo yo trabajo dentro de la comisión de los entrenadores del élite del torneo. Tenemos esta relación de formación y de reparto de problemática técnica del juego que seguramente lleva nuestro movimiento a crecer.

El mayor problema hoy por hoy es que existe una gran diferencia entre el nivel de juego del hemisferio norte y el del hemisferio sur y por desgracia esto va aumentando año a año. Para mí el resultado del Mundial con los cuatro equipos

que llegaron a las semifinales, dos del norte y dos del sur, es un retrato falso de lo que es la diferencia real de nivel entre unos y otros.

¿Basa su crecimiento el rugby italiano en la liga profesional?

Pienso que el problema no es la liga profesional, pienso que lo que tenemos que tener es un proyecto para el máximo nivel y jugadores estar en condiciones para jugar al máximo nivel posible y conseguir que estos vivan una realidad que se adecue al nivel de los mejores jugadores del mundo, a la máxima eficiencia del juego.

¿Sería buena una liga profesional para el avance del rugby español?

Puede ser mediante una liga profesional o puede ser con el modelo irlandés, de las selecciones controladas por la Federación, o puede ser un modelo galés como el de una organización mixta entre clubes y la selección. Lo fundamental es que haya un grupo de jugadores que vivan el rugby cotidianamente y que compitan al mayor nivel posible gestionando bien el tiempo de entrenamiento y de recuperación. Hoy día un jugador de rugby de alto nivel puede jugar 45 partidos al año, son demasiados.

¿Cuál es su valoración del Congreso organizado por Rugby Soluciones?

Es el segundo año que participo y ya el pasado año fue de un gran nivel que creo que hemos superado este año. Hay que tener presente que ha participado Pierre Villepreux que es una de las personas más conocida en el espectro del rugby mundial, Fabrice Brochard que ha trabajado al más alto nivel en Francia en la formación de entrenadores y jugadores muchos años, Steve Aboud que en mi opinión es uno de los mejores formadores del mundo.

Este es un documento patrocinado por **KUKRI Sports Limited**.



www.rugbysoluciones.com